

Comienza diciendo que se considera demasiado honrado por el interés que Aguasal demuestra por él, honor que pretende no merecer. Pero todos sabemos que no es así; su labor investigadora es actualmente la única fuente, inagotable sin duda, de conocimiento de nuestra historia.

Angel Deza se gana la vida como policía nacional, es además, delincuente titulado y detective privado. No ha sabido contenerse todavía sobre los motivos que le impulsaron a escribir, aunque reconoce que investigar y escribir sobre Bayuela es para él una necesidad vital: "La añoranza y el cariño hacia mi pueblo creo que han sido las motivaciones principales; cuando escribo, cuando investigo, lo que haga es revivir a mi pueblo".

— ¿Crees que viviendo fuera se ven las cosas de una manera distinta?

Es posible, creo que desde fuera se tiene una visión más general, más amplia e idealizada. No se tienen en consideración las rencillas, incomprendimientos y malos entendidos que se dan entre los que allí viven. Incluso cuando estamos allí queremos seguir sin verlas.

Para él, preocupado por el hecho cultural, la cultura tiene una dimensión educativa de enorme trascendencia. Este binomio cultura-educación aflora varias veces a lo largo de la entrevista. "Cuando unos padres se comportan con educación ante sus hijos, eso es la cultura y de ahí surge el resto". "La cultura no es saber más, sino realizarse en la vida positivamente". Esta concepción nos sirve para adentrarnos en el trasfondo cultural bayolero.

Angel Deza, junto a Roberto de la Casa y los demás miembros del grupo tiene una responsabilidad importante en la movida cultural que recorre la columna vertebral de nuestro pueblo. La formación del grupo de teatro que puso en escena "El Cristo de la Vega" es un punto de referencia obligado para todo el que pretende buscar los orígenes del actual movimiento cultural bayolero, es un dato ineludible de una historia, que de un modo u otro, alguien debería empezar a reconstruir.

— ¿Cómo ves a las asociaciones o instituciones culturales de nuestro pueblo?

Existe un gran desconcierto y una gran desunión. Existen malos entendidos que entorpecen su labor. También de alguna manera existe en ellas un cierto desinterés, pero creo que está motivado por el desinterés de la sociedad en general que impide que las asociaciones tengan los medios necesarios para desarrollar su labor adecuadamente.

— ¿A qué crees que se debe la desunión existente?

A los malos entendidos de que te hablaba. Eso hace que se dividan entre ellos y a partir de ahí que se dividan los demás, porque hacen que cada persona se agregue al sector que más le gusta y rechace al contrario. Es algo parecido a lo que ha pasado con el tema de la OTAN a nivel nacional.

entrevista



ANGEL DEZA

El próximo día 28 de marzo, la Peña Bayuela presentará el último libro de Angel Deza. "Castillo de Bayuela a mediados del Siglo XVIII" es el título de este libro, el primero que se publica en Bayuela con ciertas pretensiones de difusión. Hemos entrevistado a su autor, un bayolero entusiasta que dedica más de 25 horas semanales a investigar y escribir sobre su pueblo.



— ¿Crees que la unión es posible?

Sí, rotundamente. Es lo menos imposible de todo. Ten en cuenta que muchas personas pertenecen a la vez a la Peña, al Club. Con la unión se obtendrían grandes beneficios. Se podría hacer una programación de las actividades a un año vista y no como ahora con el tiempo justo o improvisadamente. Además sería beneficioso para las economías familiares que tendrían que pagar una única cuota en vez de varias. Y, por si fuera poco, la desunión es la que crea los intereses particulares y esto hace que enseñemos a los pequeños a ser interesados y no a lo contrario como debería ser.

— Esa unión ¿debería respetar las peculiaridades de cada cual?

Por supuesto, debemos enseñar a los jóvenes a discrepar no a reñir. Debe existir un funcionamiento individualizado pero organizado, coordinado desde una única entidad. En un pueblo pequeño como el nuestro no puede existir una disgregación tan exagerada; nos debilitamos nosotros mismos.

— ¿Qué pasos crees necesarios de cara a esa unidad?

En esto a de jugar un papel importante el Ayuntamiento. Porque en la actualidad sólo él podría ser el verdadero moderador de la problemática existente. Nuestro Ayuntamiento, —al que debemos todos nuestros respetos—, como institución primaria y esencial de una comunidad tan deseosa de prosperidad y, además, de ser oída a lo largo y ancho de nuestra España, pienso —sin ánimo de intromisión en cualquiera de los asuntos que le competen—, debería ser un poco el artífice de las buenas relaciones y unión de esos núcleos tan positivos para nuestro pueblo.

Así, pues quiero aprovechar esta oportunidad que meáis para pedir a todos, a todo el pueblo, y no sólo a las instituciones de cualquier índole existentes, que hagan ese pequeño, pero fructífero esfuerzo, para que nuestro pueblo camine unido hacia la prosperidad, la paz y el progreso cultural en todos sus órdenes.

— La unidad que preconizas ¿tendría algún inconveniente?

No, tan sólo hay un riesgo, y sería que una vez que la unidad se hubiese consolidado en torno a la Asociación Cultural, ésta se durmiera en los laureles y dejara que todo se volviera a desintegrar. Por eso las futuras juntas habrán de ser responsables y trabajar decididamente en este sentido.

— ¿Cómo ves a los jóvenes?

Creo que existe un desinterés evidente entre los jóvenes menores de 25 años, tienen poca voluntad por ser protagonistas de la cultura. Pero también es necesario que se les incite a colaborar. Debería haber una estrecha colaboración entre la Asociación Cultural y la Escuela —un buen ejemplo es el de las majorettes—. La enseñanza debe partir desde la base, desde los más pequeños.

Dejando un poco de lado lo anterior, relanzamos la conversación hacia lugares más cercanos a la propia creación personal de nuestro entrevistado.

— ¿Cuál de tus obras es la que más te satisface?

La verdad es que nunca me quedo satisfecho, siempre me parece que lo podría haber hecho mejor. Si tengo que resaltar alguna, citaría "En los campos de Bayuela". Una obra de teatro en verso que terminé el año pasado. La distingo simplemente porque es la obra que mejor refleja mi pensamiento, en ella se encuentra casi todo lo que pienso y deseo, todo lo que creo que debería ser, y que, al no ser, me obliga a quejarme.